

# LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

## BOLETÍN DE RECUPERACIÓN - 2º BACHILLERATO

### PROCEDIMIENTO DE RECUPERACIÓN DO DEPARTAMENTO DE LINGUA CASTELÁ PARA A CONVOCATORIA EXTRAORDINARIA DE SETEMBRO

Establécese que o procedemento para a recuperación das distintas materias do departamento de L. Castelá na convocatoria extraordinaria de setembro será un exame sobre os estándares de aprendizaxe sinalados como imprescindibles na [adaptación da programación](#) realizada en cumprimento das *Instrucións do 27 de abril de 2020 da Dirección Xeral de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa para o desenvolvemento do terceiro trimestre do curso académico 2019/20, nos centros docentes da Comunidade Autónoma de Galicia.*

Ademais, o alumnado pode entregar o día do exame este boletín de reforzo e recuperación. A correcta realización das actividades sumará ata 2 puntos á cualificación obtida no exame.

**INFORMACIÓN IMPORTANTE:** Se a situación sanitaria non permitise a realización dunha proba presencial, a cualificación da convocatoria extraordinaria de setembro basearase exclusivamente no boletín de reforzo.



## ACTIVIDADES 1ª EVALUACIÓN

### Bloque I. Comunicación escrita (30%):

- a. Resume dos de los textos que se presentan a continuación.
- b. Redacta un comentario crítico sobre cada uno de los textos elegidos para el resumen, manifestando tu acuerdo o desacuerdo con las ideas que contienen.

#### TEXTO 1

*La mujer adúltera permanecía arrodillada en medio de un círculo de fariseos airados y cada uno de ellos tenía una piedra en la mano. Según la Ley de Moisés esa mujer debía ser lapidada como castigo a su pecado y así estaban dispuestos a hacerlo aquellos fariseos cuando en ese momento vieron que se acercaba un joven profeta al que tentaron con estas palabras: “Dinos, maestro, si debemos ejecutarla, como manda la Ley de Moisés, o perdonarla”. Por toda respuesta el joven profeta en silencio se puso a escribir en tierra con el dedo unos signos misteriosos y sin volver el rostro dijo: “Quien esté libre de pecado que tire la primera piedra”. Y luego siguió escribiendo en el polvo hasta completar su sentencia. Los fariseos comenzaron a hurgar en su conciencia y todos excepto uno encontraron en ella algún motivo para sentirse culpables de pecados cometidos en el pasado, así que dejaron la piedra de lado y se fueron alejando. Pero hubo uno que permaneció frente a la adúltera humillada porque se sentía puro, libre de culpa, propietario de la verdad absoluta y con autoridad suficiente para ejecutar el castigo. Lleno de ira levantó el brazo y descargó la piedra sobre la mujer adúltera. Los exégetas han discutido hasta la neurosis qué clase de enseñanza pudo haber escrito el joven profeta sobre el polvo, que fue de inmediato disuelto por el viento. Pudo, tal vez, haber escrito este duro pronóstico: a lo largo de la historia la figura de ese fariseo falto de piedad adoptará diversas formas teológicas, morales y políticas, de modo que adondequiera que vayas habrá un inquisidor que podrá acusarte contra toda justicia, un juez de la horca decidido a condenarte sin pruebas, un fanático dispuesto a degollarte. En cualquier caso siempre será el mismo personaje: alguien que se cree puro, exento de culpa y por eso mismo incapaz de perdonarte.*

Manuel Vicent, *El País* (27/11/2016)

#### TEXTO 2

A diario, ni te enteras. Bastante tienes con llegar viva a tu propia meta. Vuelves a casa para la cena después de haberla llamado mil veces sin respuesta y haber rezado para que todo esté en orden, por muy caótico que sea. Compruebas que está entera. Confirmas que parece o muy contenta o muy de morros, como suele. Verificas, sobre todo, que no está más triste de lo ordinario, alarma de alarmas, y das gracias a los dioses por haber superado la prueba hasta mañana. En cuanto pasas más tiempo cerca te topas, sin embargo, con una extraña en casa. Tu propia hija adolescente. La que se hace un ovillo para que ni le hables ni la mires mientras tú le bramabas que qué le pasa y ella te ladra que no le pasa nada, “mamá, chaval, pesada”. La que se te cuelga del cuello deshecha en llanto porque sus amigas han intimado de más en Snapchat y ella se ha sentido “lo puto peor, mamá, chico”. La que te confiesa que igual tiene ganas de llorar que de reír y que no se aguanta del pavo que tiene encima, “te lo juro, mamá, tío”.

Lo de toda la vida, pero distinto, porque su mundo y el nuestro ya no es el mismo. Me río yo de los expertos que nos sermonean sobre cómo supervisar a nuestros hijos. Nos contentamos con saber, presuntamente, con quién andan y con quién wasapean.

No tenemos ni idea. No imaginamos la angustia de sentirse patito feo viendo continuamente cisnes en las redes. No sentimos el escrutinio del grupo al segundo en el móvil. No sufrimos —no recordamos— el vértigo de estar lleno de inseguridades mientras los demás te restriegan sus soberbias. Triunfa ahora la serie *13 Reasons Why*, en la que una adolescente cuenta los motivos de su suicidio en 13 capítulos. Este puente, mi pava y sus íntimos se los han bebido a morro en mi casa mientras una les contemplaba muerta de amor y de miedo. ¿Dulces? Tremendos 16. Quién los pillara. Y qué descanso haberlos ya pasado.

Luz Sánchez-Mellado, *El País* (4/05/2017)

### TEXTO 3

Roberto Carlos (ojo, el cantante, no el futbolista) nos metió la idea en la cabeza. Él plantó la semilla con su mítico «yo quiero tener un millón de amigos y así más fuerte poder cantar». Años más tarde, llegaría Mark Zuckerberg para regar la planta poniendo al alcance de un simple clic la amistad. Sin embargo, aunque nos empeñemos, nuestro cerebro no está de acuerdo. O por lo menos eso es lo que dice Robin Dunbar, que estableció en 1992 que 150 es el límite de relaciones estables que una persona puede mantener, cuyas circunstancias y datos se recuerdan. El número está relacionado con el tamaño y la capacidad de proceso de la neocorteza cerebral y el paralelismo observado en primates para predecir así el tamaño del grupo social de los humanos.

Es decir, hablando claro, que solo podemos tener 150 amigos. Sí, aunque tengamos 500 en Facebook. Eso sí, no todo el mundo es tan radical como este antropólogo británico. «Depende de cada persona y de su estilo de vida. Hay características, como ser sociables o extrovertidos, que influyen en las relaciones, y en esto cada persona es un mundo», explica la psicóloga Luisa Pereda. Por su parte, para Verónica Herrán la clave es «no centrar la atención en el número, sino en la intensidad de la relación» ya que a veces es suficiente contar con un mejor amigo (BFF para las nuevas generaciones) y después otras relaciones sin este nivel de profundidad.

Aquí radica el quid de la cuestión: qué entiende cada uno por amigo. Hay que ser conscientes de que hoy, en los tiempos de las redes sociales, la palabra 'amigo' ha perdido matices. En Facebook y Twitter (aunque aquí se habla de seguidores) ahora, y antes en Tuenti y Messenger, este vocablo es, para algunos, «una etiqueta para denominar lo que serían los contactos de la agenda». ¿Todos amigos? No, son lo que otros llaman «amigos virtuales», que, en ocasiones, «buscan suplir las conexiones personales significativas de las que muchas personas carecen en la vida real. Si sustituyen a las relaciones humanas, estas se empobrecen y ahí tendríamos que valorar hacia dónde queremos ir y cómo estamos evolucionando». Ya lo dice el refrán: quien tiene un amigo, tiene un tesoro. Y según Robin Dunbar, no son más de 150. Aunque, como asegura tu madre, los «de verdad» se cuentan con los dedos de una mano.

Alba Precedo (*La Voz de Galicia*, 29 de agosto de 2016, adaptación)

### Bloque 2. Conocimiento de la lengua (30%):

1. Analiza la estructura morfológica de las siguientes palabras e indica el proceso de formación que ha tenido lugar en cada caso. Tu ejercicio debe contener los siguientes elementos:

- segmentación y clasificación de formantes (lexema, morfemas...),

- significado de los elementos,
- tipo de palabra según su formación.

- a) navegante
- b) zoomorfo
- c) pez espada
- d) ennegrecer
- e) claustrofobia
- f) DNI
- g) nostálgicos
- h) reconduciríamos
- i) desertización:
- j) remordimiento:

2. Localiza tres palabras derivadas en el texto 1, segmentalas y propón, para cada una de ellas, otras tres en las que se use el mismo prefijo o sufijo.
3. Identifica los pronombres de fragmento en cursiva del texto 1. Clasifícalos de forma completa y señala su referente. Además, localiza y clasifica las perífrasis verbales de este mismo texto.
4. Localiza en el texto 2 ejemplos de uso de los distintos tipos de “se”. Indica la frase en que aparecen, el tipo concreto de “se” y, si es el caso, su función sintáctica.
5. En el texto 3 hay un grupo de palabras subrayadas. Caracterízalas de manera completa desde el punto de vista morfológico (categoría gramatical). Si se trata de pronombres, indica su referente; para los verbos, añade el valor temporal.
6. Identifica y clasifica las perífrasis verbales del texto 3.
7. Caracteriza de manera completa las formas verbales subrayadas; no olvides indicar su valor temporal.

Los términos de la herencia exigían a su hermano que demonstrara que había estado usted dos veces en el mismo lugar a la misma hora, pero no que detallara cuál era exactamente ese lugar. Usted invirtió ayer cinco horas en subir al hotel, y ha bajado en menos de veinte minutos. Pero los veinte minutos están contenidos en el espacio de tiempo que abarcan las cinco horas. Gracias a esto sabemos que usted se ha cruzado consigo mismo, aunque no podemos precisar dónde lo ha hecho... Imagine que un automóvil hubiera recorrido ayer el mismo camino que ha hecho usted hoy en el suyo, y en el mismo período de tiempo. Resulta evidente que, en algún lugar, usted se habría tenido que apartar para dejarle paso, pues el automóvil hubiera salido del hotel cuando usted ya caminaba hacia allí, y hubiera alcanzado esta plaza antes de que usted llegara al hotel.

Pedro Zarraluki, *Páginas inglesas*.

8. Escribe un texto coherente de unas cuatro líneas que contenga los siguientes elementos: una palabra parasintética (señala sus constituyentes y significado), un acortamiento (indica el tipo), un sustantivo común en cuanto al género, un uso desplazado del futuro imperfecto de indicativo y un pronombre personal con valor anafórico. No olvides señalar en el texto dichos elementos.
9. Escribe un texto coherente de unas cuatro líneas que contenga los siguientes elementos: una palabra compuesta, un acrónimo, un pronombre recíproco Cl, un

pronombre numeral y un uso desplazado del condicional simple. No olvides señalar en el texto dichos elementos.

10. Reescribe las frases siguientes, explicando las incorrecciones, de manera que no quede ninguna:

- a) Vivo en el onceavo piso de ese edificio nuevo.
- b) El problema se reprodució una y otra vez hasta que llegastes tu.
- c) Lo tenéis cerca, delante vuestro.
- d) Hemos pasado mucho hambre.
- e) El hacha estaba sobre el suelo cuando llegué.
- f) Debes de estudiar mucho si quieres aprobar.
- g) Hoy estuvistes muy acertado en tu intervención.
- h) Deben estar muy cerca; pronto llegarán.
- i) Ha llegado ayer y ya se vuelve ir.
- j) Se oyen a los niños jugando en la calle.
- k) Ignoro quien está llamando a la puerta.
- l) Se vende un ático y un trastero en esta edificio.
- m) Tengo un cuadro antigüísimo en el salón.
- n) Hubieron algunos problemas porque llegaron demasiado tarde.
- ñ) Quejaros si no estáis de acuerdo.
- o) Hice el examen aprobando la asignatura.
- p) Me dieron el afilado hacha para que cortara leña.

### **Bloque 3. Educación literaria.**

#### **Historia de la literatura (20%)**

1. Identifica en los siguientes textos las características fundamentales de los movimientos literarios a que pertenecen, así como las propias del autor. Debes redactar la respuesta y citar convenientemente para justificar la caracterización (Media carilla más o menos por cada texto).

**A)**

#### **Yo persigo una forma**

Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,  
botón de pensamiento que busca ser la rosa;  
se anuncia con un beso que en mis labios se posa  
al abrazo imposible de la Venus de Milo.

Adornan verdes palmas el blanco peristilo;  
los astros me han predicho la visión de la Diosa;  
y en mi alma reposa la luz como reposa

el ave de la luna sobre un lago tranquilo.

Y no hallo sino la palabra que huye,  
la iniciación melódica que de la flauta fluye  
y la barca del sueño que en el espacio boga;

y bajo la ventana de mi Bella-Durmiente,  
el sollozo continuo del chorro de la fuente  
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.  
(Rubén Darío, *Prosas profanas*).

**B)**

**«Otra estirpe»**

Eros, yo quiero guiarte, Padre ciego...  
Pido a tus manos todopoderosas,  
Su cuerpo excelso derramado en fuego  
Sobre mi cuerpo desmayado en rosas!

La eléctrica corola que hoy despliego  
Brinda el nectario de un jardín de Esposas;  
Para sus buitres en mi carne entrego  
Todo un enjambre de palomas rosas!

Da a las dos sierpes de su abrazo, crueles,  
Mi gran tallo febril... Absintio, mieles,  
Viérteme de sus venas, de su boca...  
¡Así tendida soy un surco ardiente,  
Donde puede nutrirse la simiente,  
De otra Estirpe, sublimemente loca!

(Delmira Agustini, *Los cálices vacíos*)

**C)**

Muchas veces se acordaba de lo que decía Fermín Ibarra; de los descubrimientos fáciles que se desprenden de los hechos anteriores sin esfuerzo. ¿Por qué no había experimentadores en España, cuando la experimentación para dar fruto no exigía más que dedicarse a ella? Sin duda faltaban laboratorios, talleres para seguir el proceso evolutivo de una rama de ciencia; sobraba también un poco de sol, un poco de ignorancia y bastante de la protección del Santo Padre, que, generalmente, es muy útil para el alma, pero muy perjudicial para la ciencia y para la industria. Estas ideas, que hacía tiempo le hubieran producido indignación y cólera, ya no le exasperaban. Andrés se encontraba tan bien, que sentía temores. ¿Podría durar esta vida tranquila? ¿Habría llegado, a fuerza de ensayos, a una existencia no sólo soportable, sino agradable y sensata? Su pesimismo le hacía pensar que la calma no iba a ser duradera. “Algo va a venir el mejor día —pensaba— que va a descomponer este bello equilibrio”. Muchas veces se le figuraba que en su vida había una ventana abierta a un abismo. Asomándose a ella, el vértigo y el horror se apoderaban de su alma. Por cualquier cosa, por cualquier motivo temía que este abismo se abriera de nuevo a sus pies.

(Pío Baroja, *El árbol de la ciencia*)

**D)**

La casa ha abierto sus puertas y sus ventanas. Vayamos desde el pueblo hasta las alturas del Henar. Salgamos por la calle de Pellejeros; luego tomemos el camino de los molinos de Ibangrande; después pasemos junto a las casas de Marañuela; por último ascendamos por la cuesta de Navalosa. El espectáculo que descubramos desde arriba nos compensará de las fatigas del camino. Desde arriba se ven los bancales y las hazas como mantos diminutos formados de distintos retazos -retazos verdes de los sembrados, retazos amarillos de los barbechos-. Se ven las chimeneas de los caseríos humear. El río luce como una cintita de plata. Las sendas de los montes suben y bajan, surgen y se esconden como si estuvieran vivas. Si marcha un carro por un camino diríase que no avanza, que está parado: lo miramos y lo miramos y siempre está en el mismo sitio. La casa está animada. Viven en ella. La habitan un señor pálido, delgado, con una barba gris, una señora y una niña. Tiene el pelo flotante y de oro la niña. Las hierbas que salían de los arriates sobre los caminejos han sido cortadas. Sobre las mesas de la casa se ven redondos y esponjados ramos de rosas: rosas blancas, rosas bermejas, rosas amarillas. Cuando sopla el aire, se ven en los balcones abiertos cómo unas blancas, nítidas cortinas salen hacia fuera formando como la vela abombada de un barco. Todo es sencillo y bello en la casa. Ahora en las paredes, desnudas antes, se ven unas anchas fotografías que representan catedrales, ciudades, bosques, jardines.

(Azorín, *Castilla*)

### E)

... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros  
cantando;  
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,  
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;  
y tocarán, como esta tarde están tocando,  
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron;  
y el pueblo se hará nuevo cada año;  
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,  
mi espíritu errará nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol  
verde, sin pozo blanco,  
sin cielo azul y plácido...  
Y se quedarán los pájaros cantando.

(J. Ramón Jiménez, «*Corazón en el viento*», en *Poemas agrestes*, 1910-1911)

### Libros de lectura (20%)

2. Desarrolla el tema "Rasgos formales en el Romancero gitano: entre tradición e innovación", a partir de este fragmento, que deberás localizar en la obra.

El día se va despacio,  
la tarde colgada a un hombro,  
dando una larga torera  
sobre el mar y los arroyos.  
Las aceitunas aguardan  
la noche de Capricornio,  
y una corta brisa, ecuestre,  
salta los montes de plomo.

Antonio Torres Heredia,  
hijo y nieto de Camborios,  
viene sin vara de mimbre  
entre los cinco tricornios.

Antonio, ¿quién eres tú?  
Si te llamaras Camborio,  
hubieras hecho una fuente  
de sangre con cinco chorros.  
Ni tú eres hijo de nadie,  
ni legítimo Camborio.  
¡Se acabaron los gitanos  
que iban por el monte solos!  
Están los viejos cuchillos  
tiritando bajo el polvo.

3. Desarrolla el tema “Temas en el *Romancero gitano*”, a partir de este fragmento, que deberás localizar en la obra.

En la mitad del barranco  
las navajas de Albacete,  
bellas de sangre contraria,  
relucen como los peces.  
Una dura luz de naípe  
recorta en el agrío verde,  
caballos enfurecidos  
y perfiles de jinetes.  
En la copa de un olivo  
lloran dos viejas mujeres.  
El toro de la reyerta  
se sube por las paredes.  
Ángeles negros traían  
pañuelos y agua de nieve.  
Ángeles con grandes alas  
de navajas de Albacete.  
Juan Antonio el de Montilla  
rueda muerto la pendiente,  
su cuerpo lleno de lirios  
y una granada en las sienes.



## ACTIVIDADES 2ª EVALUACIÓN

### Bloque I. Comunicación escrita (30%):

- a. Resume dos de los textos que se presentan a continuación.
- b. Redacta un comentario crítico sobre cada uno de los dos textos elegidos, manifestando tu acuerdo o desacuerdo con las ideas que contienen.

#### TEXTO 1

De vez en cuando, asoman al escaparate de la atención pública casos de ancianos sometidos a trato negligente o vejatorio por los empleados de las instituciones presuntamente dedicadas a su asistencia; o abandonados a su suerte por sus propios familiares, en quienes puede más el desgaste anímico que les produce su cuidado que el mandato de la sangre. Uno de estos familiares remolones, después de que un juez lo hubiera castigado con una multa ínfima, incongruente con el tamaño de su felonía, declaraba hace unas semanas a la prensa: “me arrepiento de lo que hice; pero no tengo sentimiento de culpa”.

La frase de aquel familiar desnaturalizado me perturbó por lo que tenía de pronunciamiento social. Quizá sin pretenderlo, aquel hijo o nieto que se había desprendido de su padre o abuelo como quien suelta un enojoso lastre, había prestado voz a un comportamiento muy característico de nuestra época. Consiste en reconocer una calamidad, incluso en aceptar que dicha calamidad nos interpela moralmente, pero conformarnos con lamentarla, sin mostrarnos compungidos. La longevidad favorecida por los avances médicos, en explosiva mezcla con el fenómeno creciente de desmembración de las familias, está creando un ‘excedente’ de viejos de muy difícil encaje en la sociedad. Las soluciones adoptadas hasta la fecha (construcción apresurada de residencias a veces regidas por criterios de rentabilidad mercantil; dotación presupuestaria para servicios sociales) serán siempre insuficientes o desbordadas por la realidad (se prevé que en cincuenta años se triplique el número de viejos), mientras no las acompañe una convicción más íntima de índole moral. No se trata sólo de proveer remedios materiales que solucionen o siquiera mitiguen una realidad que causa escándalo, sino de que surja en cada persona la conciencia nítida de que su vida no estará nunca completa mientras no trate de hacer más llevadera y digna la vida de quienes le han precedido. Nos hallamos ante un problema de índole educativa, cultural y, a la postre, moral (recordemos que, etimológicamente, esta palabra alude a nuestros hábitos y costumbres): mientras no aceptemos que nos vincula a los viejos un compromiso vital, mientras no asumamos que el cuidado que demandan es un deber natural y una justa retribución al cuidado que ellos antes nos brindaron, de nada valdrá que construyamos residencias de ancianos que, además de no dar abasto, acabarán convirtiéndose en lazaretos. Mientras no logremos extirparnos ese cáncer monstruoso que nos permite afrontar el problema de los viejos como si fuera meramente logístico o presupuestario, nada se habrá logrado. La compasión es la forma más perfecta de justicia; pero la compasión hay que mamarla desde la cuna.

Juan Manuel de Prada, *El Semanal*

#### TEXTO 2

No hace mucho tiempo, un alumno de Secundaria me preguntaba si alguno de mis libros «lo habían hecho en DVD». Lo que la interrogación llevaba implícito, naturalmente, era que en caso negativo no tenía mayor interés en acercarse a ellos. Resignado, le dije que sí, que dos de mis novelas las habían hecho en DVD (así creí que podía traducir, para él, el hecho de que sobre ellas se hubieran rodado películas que habían llegado a ese formato). Por fortuna, puedo decir que aquel chaval no resulta totalmente representativo de los alumnos de secundaria, y que entre los de su misma

clase alguno lo miró con gesto de reproche. Pero, por desgracia, sí es representativo de la sociedad en la que está creciendo, y de la que a la postre no es más que un inocente producto.

Por si no lo sabíamos, otra de esas demoledoras estadísticas ha venido a atestiguarlo. Cerca del 80% de los españoles no pisa jamás una biblioteca. En cuanto al uso de sus fondos, el promedio resulta aún más abracadabrante: 0,2 libros por habitante y año (para que se hagan una idea, en Finlandia son 20, es decir, 100 veces más; es decir, que de nuevo vuelven a humillarnos). Luego le extrañará a alguien que la gente pueda soportar las cosas que pasan por la tele, desde los inacabables debates sobre avatares de entrepierna hasta las clónicas declaraciones de ese paradigma de la estolidez que encarnan algunos futbolistas de la Liga de las Estrellas. La persona que nunca lee puede tener información (eso, como opinión, lo tiene cualquiera) pero dudosamente posee conocimiento y parco ha de ser su discernimiento. Y las bibliotecas públicas son la única garantía posible de que un país tiene el número de lectores suficiente, al margen de la renta de cada uno, para no convertirse en paraíso de la irreflexión y la ignorancia.

Hay lugares de España donde se sigue una buena política de bibliotecas. Hay bibliotecarios beneméritos, que consiguen hacer del centro que regentan algo más que un inerte almacén de libros. Pero las carencias son muchas. Y ahora, encima, viene el canon sobre los libros prestados, que sobre un fondo de justicia innegable (por qué se remunera a Shakira por el uso público de su propiedad intelectual, y no a Vargas Llosa), será un desastre si merma los ya magros recursos de las bibliotecas. Bibliotecas pujantes, bien promocionadas frente a la población como lugar de encuentro y desarrollo personal, y con recursos suficientes para retribuir a todos los que a ellas aportan sus esfuerzos (desde los bibliotecarios a los autores), serían la prueba de una voluntad política clara y decidida a favor de la inversión en inteligencia y conocimiento. La menesterosidad actual, unida al derroche en tantas otras fantasmadas, acredita el desinterés profundo, pese a la rutinaria retórica a favor de la cultura, que aqueja a nuestros gobernantes. A veces, el camino no pasa por ninguna medida espectacular, por ninguna teoría revolucionaria, sino por algo tan viejo, tan humilde, tan hondo y tan poderoso, como acertar a sentar a un niño a leer un libro.

Lorenzo Silva, *El Mundo*, 23 de febrero de 2005

### TEXTO 3

Vengo observando que en algunos periódicos digitales, sobre el texto que uno acaba de seleccionar, pone el tiempo que se tarda en leerlo. Confieso que me ha costado comprender el significado de esa cifra. Al principio pensé que se refería a los minutos que el artículo llevaba colgado en la red. Como las cosas no encajaban, acabé deduciendo lo expuesto. ¿Se trata de un dato útil, necesario, de un dato significativo? No lo sé, pero hay algo en esa información que me desasosiega. Supongamos que al espectador de “Las Meninas”, de Velázquez, se le informara del tiempo en se tarda en ver el cuadro. En verlo se tarda muy poco, desde luego, pero mirarlo lleva más, a algunos les lleva toda la vida. No se trata de comparar una humilde crónica de periódico con una obra maestra de la pintura, pero ¿de qué rama del saber procede el individuo que indica la velocidad a la que debo leer y, sobre todo, a qué velocidad debo digerir lo leído? La trampa consiste en eso: en hacernos creer que el tiempo de la lectura y el de la digestión coinciden, que es lo que ocurre con la comida rápida. O mejor aún: que el tiempo de digestión no existe porque la lectura, como los pañuelos de papel, se consume y ya. Lectura de usar y tirar. Dentro de nada, en las portadas de “El Quijote” pondrá las horas que cuesta llegar hasta el final. ¿Para qué? Para desanimar a la gente, pues es sabido que leer a los clásicos, con lo entretenido que es leer los tuits de Trump o de tu cuñado, deviene en un esfuerzo inútil. Cuando voy

en coche, no sé, a Asturias, por ejemplo, agradezco mucho el cartel según el cual acabo de abandonar León, pues me sitúa espacialmente. Pero la información sobre los minutos que voy a tardar en leer un reportaje de Truman Capote no me sitúa temporalmente. Me enloquece porque lo siento como una orden. **Me dicen que si tardo más soy un tonto de baba que no sabe administrar sus energías.** Me pregunto cuánta gente, desanimada por esta información, abandona, antes de comenzarlos, artículos que le concernían, textos que podrían cambiarle la vida. Es tal la falta de prestigio que aqueja a la escritura que el editor del periódico se ha visto obligado a advertir al lector de los minutos que va a perder leyendo su propio editorial. Sólo le falta añadir un “usted verá”.

JUAN JOSÉ MILLÁS, en *El País*

## Bloque 2. Conocimiento de la lengua (30%).

1. Señala forma y función de los elementos subrayados en el texto 1.
2. Indica forma y función de los elementos subrayados en el texto 2.
3. Escribe un texto coherente de unas cuatro líneas que contenga una subordinada sustantiva de SUJ, un NX con función de CD, una subordinada adjetiva sustantivada y un PVO.
4. A partir de la siguiente estructura del texto 2: “el camino no pasa por ninguna medida espectacular”, realiza los cambios necesarios para convertirla o para que contenga:
  - a. una coordinada explicativa,
  - b. una coordinada adversativa,
  - c. una subordinada adjetiva o de relativo explicativa,
  - d. una subordinada adjetiva sustantivada.
5. Localiza en el texto 3 un ejemplo de cada una de las siguientes estructuras:
  - a. oración subordinada sustantiva de CD,
  - b. oración subordinada adverbial final,
  - c. oración subordinada adjetiva o de relativo,
  - d. oración coordinada copulativa,
  - e. oración impersonal.
6. En el texto 3 se destaca en negrilla una forma de presentar en el discurso las palabras de una persona: “**Me dicen que si tardo más soy un tonto de baba que no sabe administrar sus energías**”. Indica qué nombre recibe esta forma de presentación. Indica otras posibilidades para reproducir las palabras de una persona.
7. Localiza en el texto 3 una oración impersonal. Indica de qué tipo es y propón otras dos maneras de construcción de impersonales. Después, escoge una oración del texto, señala su modalidad según la intención del hablante y transfórmala para indicar otras dos modalidades.
8. A continuación aparece un grupo extenso de oraciones. Debes localizar, entre ellas, las subordinadas sustantivas y adjetivas. Marca también los NX y señala su función sintáctica.
  - a. Me parece completamente absurdo que te preocupes tanto por ese asunto.
  - b. Me disgusta muchísimo que no hayas vuelto nunca a nuestra aldea.
  - c. El profesor se olvidó de que ya había puesto la fecha del examen.

- d. Los concejales explicaron a quienes estaban en el acto las nuevas normas.
- e. Tenía tanta prisa que no esperó a sus amigos.
- f. Como no salgamos ahora mismo, no llegaremos a tiempo.
- g. Como se puso a llover torrencialmente, tuvimos que cancelar la excursión.
- h. Hicimos el examen tal como nos enseñó el profesor.
- i. Se me ha roto la calculadora que me prestaste ayer.
- j. Me parece increíble, amiga Raquel, que te preocupes por esas habladurías.
- k. El general renunció al puesto que le habían ofrecido.
- l. A veces me pregunto si madurarás algún día.
- m. Sus amigos ya le habían advertido muchas veces de que así no podía seguir.
- n. Todavía no me has explicado qué pasó aquel infausto día.
- ñ. O me pides perdón o no vuelvo a hablarte.
- o. Como regresaré muy tarde, deja encendida la luz.
- p. Por más que insistas, no voy a darte ese dinero.
- q. Saludaron a los labriegos que encontraron por el camino.
- r. Estoy deseoso de que lleguen las vacaciones.
- s. A pesar de que se lo había prometido, no hicieron ese viaje.
- t. Solo faltan cinco minutos para la hora, así que daos prisa, por favor.
- u. Cancelamos la excursión para no volver todos enfermos.
- v. Preparamos a conciencia ese examen, o sea, lo hicimos de maravilla.
- w. Por fin me regaló esa bicicleta que tanto me gustaba.

9. Señala la categoría gramatical y función sintáctica de las palabras que están en negrilla; indica, además, si es el caso, qué tipo de oración introducen.

1. Compramos los libros **que** pediste.
2. Comentó **que** no abandonaría.
3. No sabe **qué** grado va a estudiar.
4. ¿**Qué** desea?
5. Tengo **que** salir.
6. Es imposible **que** lo olvide.
8. Los **que** van a morir te saludan.
9. Iré a la fiesta **que** se organiza mañana.
10. No comprendo el **porqué** de tu actitud.

10. Reescribe las oraciones siguientes, explicando las incorrecciones, de manera que no quede ninguna:

- Esta mañana desayuné café con tostadas.
- Sobre el oscuro abismo en que me mezcó.
- Les dijo que se andaran con cuidado.
- Siempre recuerdo de que de niño me querías mucho
- No dudo que la gente sea buena.
- Se buscan chicos sabiendo inglés para trabajo estable.
- Los alumnos que sus boletines de notas no hayan sido entregados, deben presentarse al director.
- Posiblemente lleguemos tarde, en cuyo caso nos dejas la comida preparada.
- Con la sencillez que ahora me expreso me he expresado siempre.
- Hay personas que le gusta comer mucho.
- Después de esta noticia, sólo decirles que el Presidente regresa mañana a París.
- Yo estos días me parece que no voy al campo.
- Aquellos a quien les salen bien las cosas son unos afortunados.

- Se da como seguro la dimisión de varios ministros.
- Se queja que le hayas insultado.

### Bloque 3. Educación literaria.

#### Historia de la literatura (20%)

1. Identifica en los siguientes textos las características fundamentales de los movimientos literarios a que pertenecen, así como las propias del autor. Debes redactar la respuesta y citar convenientemente para justificar la caracterización (Media carilla más o menos por cada texto).

#### A)

El mar. La mar.  
El mar. ¡Sólo la mar!

¿Por qué me trajiste, padre,  
a la ciudad?

¿Por qué me desenterraste  
del mar?

En sueños, la marejada  
me tira del corazón.  
Se lo quisiera llevar.

Padre, ¿por qué me trajiste  
acá?

(R. Alberti, *Marinero en tierra*)

#### B)

MAX.- Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

DON LATINO.- ¡Estás completamente curda!

MAX.- Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española solo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO.- ¡Miau! ¡Te estás contagiando!

MAX.- España es una deformación grotesca de la civilización europea.

DON LATINO.- ¡Pudiera! Yo me inhibo.

MAX.- Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

DON LATINO.- Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

MAX.- Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

DON LATINO.- ¿Y dónde está el espejo?

MAX.- En el fondo del vaso.

DON LATINO.- ¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!

MAX.- Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

(R. M<sup>a</sup>. Del Valle-Inclán, *Luces de bohemia*)

### C)

*No volveré a ser joven*

Que la vida iba en serio  
uno lo empieza a comprender más tarde  
-como todos los jóvenes, yo vine  
a llevarme la vida por delante.  
Dejar huella quería  
y marcharme entre aplausos  
-envejecer, morir, era tan sólo  
las dimensiones del teatro.  
Pero ha pasado el tiempo  
y la verdad desagradable asoma:  
envejecer, morir,  
es el único argumento de la obra.

(Gil de Biedma, *Poemas póstumos*)

### D)

La casa se llenó de amor. Aureliano lo expresó en versos que no tenían principio ni fin. Los escribía en los ásperos pergaminos que le regalaba Melquíades, en las paredes del baño, en la piel de sus brazos, y en todos aparecía Remedios transfigurada: Remedios en el aire soporífero de las dos de la tarde, Remedios en la callada respiración de las rosas, Remedios en la clepsidra secreta de las polillas, Remedios en el vapor del pan al amanecer, Remedios en todas partes y Remedios para siempre. Rebeca esperaba el amor a las cuatro de la tarde bordando junto a la ventana. Sabía que la mula del correo no llegaba sino cada quince días, pero ella la esperaba siempre, convencida de que iba a llegar un día cualquiera por equivocación.

(G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

### Libros de lectura (20%)

1. Desarrolla el tema: Lugar, tiempo y acción en *La Fundación*. Apóyate, para ello, en el siguiente fragmento.

MAX- ¡Es un infundio! ¿Quién me vio, di? ¿Otro guillado como Tomás? [¡No me sorprendería, aquí ven visiones muchos más de los que suponemos!] Quién sabe si fue el mismo Tomás. (A Tomás.) ¿Me viste tú? ¿O aseguraste haberme visto... para que no sospechasen de ti?

TOMÁS- ¿Qué estás inventando?

LINO.- (Le atenaza un brazo.) ¡Calla, soplón! Esa tretra no vale pero te denuncia aún más... ¡Te vi yo!

2. Desarrolla el tema "Técnicas y recursos dramáticos en *La Fundación*", a partir de este fragmento, que deberás localizar en la obra.

Aúpan sus petates, se los cargan al hombro y salen. El AYUDANTE sale tras ellos y cierra. Breve pausa. Comienza a oírse, muy suave y remota, la Pastoral de Rossini. La luz se irisa. La cortina desciende y oculta el rincón del retrete. El paño de la derecha se desliza hacia arriba y deja ver, de nuevo, la librería, el televisor... El teléfono reaparece sobre la mesilla. A la cabecera del lecho, la lamparita vuelve a asomar.